



Foto de Daniel en el Paseo de la Isla, Burgos

## CALAVERAS GRAFITERAS

**Mientras las calaveras descansan en su osario, los muertos salen a dibujar grafitis en las lápidas de las tumbas con múltiples rayones divergentes y cosmogónicos con los que nos señalan que el Agua y el Vino son el origen de los dioses y la creación del mundo.**

**Descifrar estas ilustraciones iconográficas de la teogonía, muy parecidas a las de las pinturas rupestres, es muy difícil, ya que los muertos no saben hacer una “O” con un canuto.**

**El relato que dibuja la pintura y su traducción son testimonio de un pensamiento de ultramundo muy próximos a los orígenes del mito: “el Ser y la Nada”.**

**Aquí se dibuja un nacimiento de doble paternidad humana y divina, en el que las madres son violadas en una noche por padres embriagados, entre rumores difundidos por niños no nacidos.**

**Entre espadas, cruces y sandalias escondidas bajo el peñasco de las tumbas, salen los muertos de su escondite, dejando a un lado sus calaveras, para escribir las pruebas de su identidad como hijos legítimos de la vida, aunque algunos salgan hechos polvo.**

**Ellos dibujan sus firmas a la luz de las calaveras en una región acotada de un lugar del mundo cualquiera infestado de monstruos, caníbales, criminales, depredadores y bandoleros con el deseo soñado de aplastarnos la cabeza, y apoderarse de nuestras almas que conservaran como atributo.**

**Si desciframos lo que nos dicen en sus garabatos, sacaremos en limpio que, en cuanto puedan, nos darán el mismo tratamiento que aplicaba a sus víctimas el bandido Sinis, a las que descuartizaba atándolas a dos pinos que luego separaba bruscamente, como hicieron muchos reyes, césares y dictadores.**

**Lo que nos quieren decir es que nadie nos liberará de esa cerda monstruosa que es la Muerte que se ríe de los que nacen, pues tarde o temprano caerán en sus manos alimentando con sus restos a una tortuga gigante que tiene la oportunidad de degustar el sabor de nuestros restos en carne o polvo, aplicando siempre la ley del Talión, ofreciéndonos comida y cama en camposantos o cementerios.**

**-Daniel de Culla**